

# Almagro 48



3—27 Julio 2025  
Festival Internacional  
de Teatro Clásico

Corral de Comedias  
16 de julio  
22.45h.

## LA GATOMAQUIA de Lope de Vega

Compañía: El teatro que queremos  
Dirección y adaptación: Brenda Escobedo



## ***La Gatomaquia*: el gran poema del juego de la transformación**

*La Gatomaquia* es un extenso poema escrito por un Lope de Vega en las postrimerías de su vida, en lo que se ha venido denominando el ciclo de *senectute* lopiano. Incluido en una de las joyas de la literatura barroca, las *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* (1634), *La Gatomaquia* se adscribe al género de la épica burlesca, en línea con ejemplos señeros como el *Elogio del mosquito* de Virgilio o el *Elogio de la locura* de Erasmo de Rotterdam.

La desbordante comicidad de la creación lopesca, cuyo argumento es

lucha de dos gatos por el amor de una misma gata, contrasta con la triste realidad del poeta: anciano, en el plano social, había visto esfumarse sus aspiraciones cortesanas, mientras que, desde una perspectiva personal, había fallecido Marta de Nevares, su último gran amor, a lo que se sumarían la huida y deshonra de su hija Antonia Clara y la muerte de su hijo Lopito.

Precisamente, a su hijo Lopito, de profesión soldado, el dramaturgo dedica *La Gatomaquia*, por lo que se entiende que, en el momento de la aprobación del *Burguillos* (27 de agosto de 1634, por nada menos que

Francisco de Quevedo), Lope no conocía el naufragio de su embarcación en la expedición a la isla Margarita en ese mismo verano del trágico año de 1634.

Sin embargo, los más de 2800 versos de *La Gatomaquia* se superponen a las circunstancias individuales que afectaban o iban a afectar al viejo Lope y constituyen una obra maestra al alcance solamente de un poeta experimentado que domina todos los registros y, en especial, el burlesco. De todas maneras, *La Gatomaquia* no solo es un poema jocoso, sino que también da cabida al amor, al honor o a la crítica social. Así, la encarnizada batalla de los gatos Marramaquiz y Micifuz en la pretensión de la bella gata Zapaquilda, situada en el Madrid contemporáneo de Lope, con una enorme carga lúdica y a partir de la parodia del género épico, aborda



## LA OBRA

los grandes temas de la literatura desde un enclave sorprendente para el lector —y el espectador—.

Dejemos que hablen las palabras del propio Quevedo sobre el *Burguillos*: “El estilo es no solo decente, sino raro [‘extraordinario’], en que la lengua castellana presume victorias de la latina, bien parecido al que solamente ha florecido sin espinas en los escritos de Frey Lope Félix de Vega Carpio, cuyo nombre ha sido universalmente proverbio de todo lo bueno, prerrogativa que no ha concedido la fama a otro nombre [porque se decía que lo excelente era “de Lope”]. Son burlas que de tal suerte saben ser doctas y provechosas que enseñan con el entretenimiento y entretienen con la enseñanza, y tales que he podido lograr la alabanza en ellas, no ejercitar la censura.”



(Cita extraída de la edición de Ignacio Arellano en la editorial Iberoamericana).



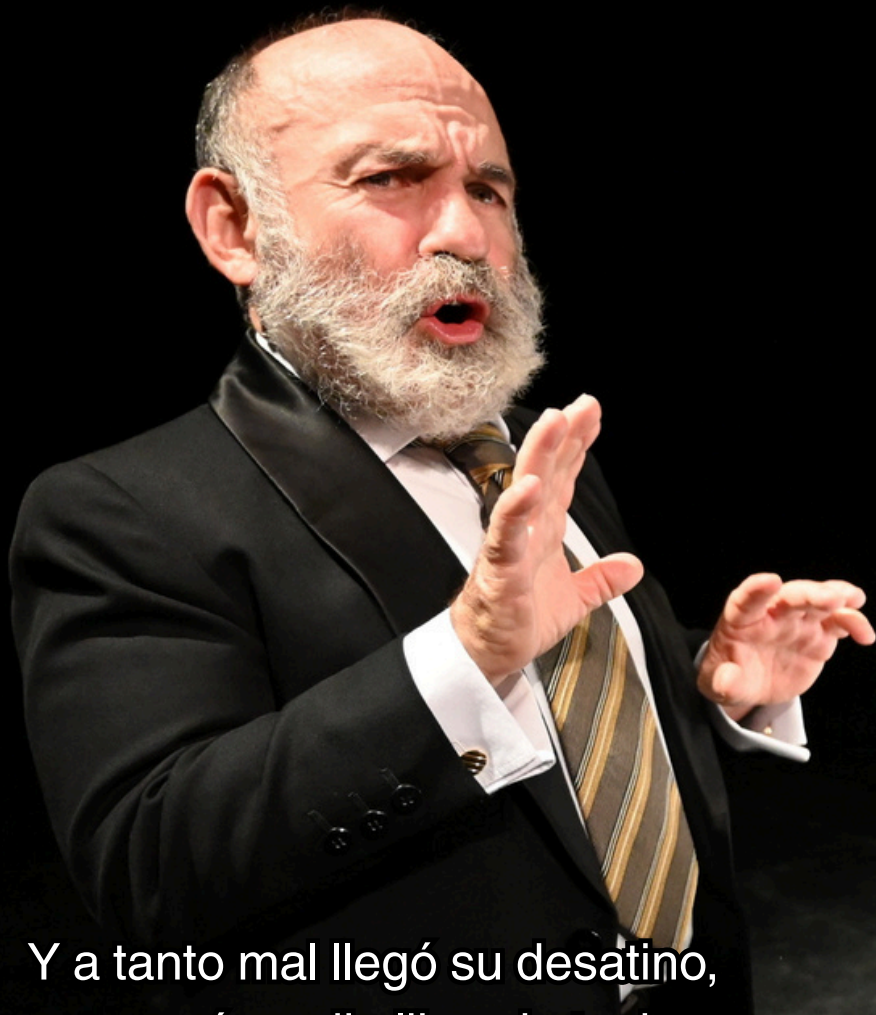
## La adaptación de *La Gatomaquia* en una lectura dramatizada

*La Gatomaquia. Lectura dramatizada*, dirigida por Brenda Escobedo, cuenta con las actuaciones de Emilio Gavira y David Luque, quienes encarnan a los personajes de Marramaquiz y Micifuz y nos llevan por las vicisitudes que finalizan en el triunfo amoroso de Micifuz al conseguir el casamiento con Zapaquilda.

El meritorio ejercicio de síntesis realizado por Brenda Escobedo también aprovecha los elementos dramáticos presentes en *La Gatomaquia*: pocas cosas son más propias del teatro lopesco que las tra-

mas centradas en un amor condicionado por el honor y los celos, las difíciles relaciones entre damas y galanes (gatunos en este caso) o el propio cortejo de las damas por parte de sus galanes.

En definitiva, gracias a la labor de Escobedo, Gavira y Luque, se representa un poema que tal vez Lope no compuso pensando en las tablas, pero que en *La Gatomaquia. Lectura dramatizada* se adapta a los escenarios, deleitando e incluso haciendo pensar al público, gatos lopescos mediante.



Y a tanto mal llegó su desatino,  
que sacó media libra de tocino  
que andaba como nave en las espumas,  
y si no se lo quitan, se lo mama;  
¡tanto pueden los celos de quien ama!

# FICHA ARTÍSTICA



## LA GATOMAQUIA

Lectura dramatizada

Dirección y adaptación: Brenda Escobedo

**Elenco:**

**Emilio Gavira**

**David Luque**

# ENTREVISTA CON BRENDA ESCOBEDO



Brenda Escobedo es filóloga y dramaturga mexicana residente en España desde 2010. Doctora en Estudios Teatrales por la Universidad de Alcalá, cuenta también con una maestría en Historia del Teatro y una licenciatura en Filología Latinoamericana. Ha colaborado estrechamente con José Luis Gómez en proyectos para la Real Academia Española, la Compañía Nacional de Teatro Clásico y el Teatro de La Abadía. Ha trabajado con directores como Ernesto Arias y Dan Jemmett, y ha firmado versiones de autores como Sartre, Cervantes y Espronceda. Su labor dramática destaca por el rigor filológico y la sensibilidad escénica, con especial atención al repertorio clásico

**SERGIO RODRÍGUEZ: ¿Cuál fue el motivo para seleccionar *La Gatomaquia* y adaptar el poema en una lectura dramatizada?**

**BRENDA ESCOBEDO:** El poeta mexicano Fernando Fernández me regaló una preciosa edición de *La Gatomaquia* prologada por él mismo y, con ella, el deseo de que la conociera todo el mundo. Es un poema divertidísimo y, en términos dramáticos, una excelente comedia. Con David Luque y con Emilio Gavira tengo a los intérpretes idóneos para mostrar su riqueza eufónica y para dar relieve a la cantidad de juegos lingüísticos y matices cómicos que tiene su compleja estructura. Quiero decir que este espectáculo no es realmente una lectura dramatizada; es decir, una lectura dramatizada generalmente se trata de leer en voz alta una obra teatral en lugar de verla en escena. La lectura dramati-

zada no es la naturaleza ni el fin de una obra de teatro. Pero aquí sí, porque aquí estamos ante un poema. Su fin es la lectura en sí misma. Lo que hacemos es activar su sonido, damos claridad al argumento, le damos la vida que tiene y para la que está hecha la obra. Nuestra motivación es activar su lectura en el público.

**S.R.: *La Gatomaquia*, incluida en una de las joyas de la literatura del Siglo de Oro, las *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, es uno de los mejores poemas del Lope de Vega de senectud, en una etapa final de su vida en la que se combinan un dominio poético difícilmente alcanzable y una actitud desengañada resultante de numerosos fracasos cortesanos. ¿Se puede notar en *La Gatomaquia* esta frustración lopesca?**



B.E.: No creo que se note frustración; por el contrario, creo que Lope alcanza el tono jocosos y burlón que da la sabiduría de un oficio artístico y de su ambiente con los años. Todos los giros humorísticos y las burlas al cultivo gongorino, por ejemplo, están bañadas de gracia y no de amargura. La defensa de “temas menores” por otra parte, como escribir sobre gatos, muestra que el escritor está dispuesto a divertirse mientras advierte que no hay límites ni temas más o menos adecuados para la creación. Con *La Gatomaquia* nos muestra no solo que puede hacer de todo, sino que quiere hacer de todo.

**S.R.: ¿Cómo ha sido el reto de adaptar un poema tan complicado como *La Gatomaquia* con el fin de que sea efectivo dramáticamente?**

B.E.: Dice José Manuel Blecua que, si quisiéramos destacar todos los aciertos de *La Gatomaquia*, tendríamos que copiar el poema casi entero. Ese ha sido mi mayor problema, porque yo querría mostrarlo entero: me ha dolido especialmente quitar algunas partes. Pero he tenido que suprimir, sobre todo, interesantes disquisiciones artísticas y literarias para sujetar bien el triángulo amoroso de los gatos, que es el argumento principal. Por otra parte, adaptarlo para una lectura en vivo ha sido fácil, porque es más un poema

dramático: se cuentan los sucesos en presente y Emilio y David dan soluciones estupendas a la variada cantidad de tonos y de momentos que tiene el poema.

**S.R.: ¿Cree que *La Gatomaquia* puede seguir enseñándonos, felinos mediante, algunas cuestiones para nuestra vida diaria? En caso de que así lo considere, ¿cuáles serían estos aspectos?**

B.E.: Creo que justamente por ese “felinos mediante” es que podemos aprender y disfrutar abiertamente de *La Gatomaquia*. Es el gran poema del juego de la transformación. Al ser gatos, estamos desprejuiciados y podemos escuchar esta historia de pasión libremente, sin discursos morales en torno a las conductas y excesos de sus protagonistas. El poema es muy tierno y los personajes son honestos en sus emociones y responden francamente a ellas. Eso nos permite una observación transparente y divertida, como cuando uno observa a los animales. Al escuchar sin resistencias, se aprecia verdaderamente la altura poética de esta obra. En cuanto a cuestiones de la vida diaria que tenemos que aprender de aquí... quizás a guardar bien el tocino y las salchichas por si anda un gato en la cocina.



# Almagro 48

3—27 Julio 2025  
Festival Internacional  
de Teatro Clásico



BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

**Redacción: Sergio Rodríguez Nicolás**

**Coordinación y maquetación:**

**Irene G. Escudero**

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico.

48

